

sen á celebrar la venida de su Reynal. Todo rebosaba placer y alegría, todo estaba de fiesta, y todo contribuía á que fuese gozosisimo el devoto acompañamiento. Hasta el Sol que pudiera incomodar con sus ardores apenas comenzó á desplegar sus luces por el Oriente, quando se ocultó en un pabellon de nubes que bordaban sus rayos de dorados y carminados perfíles, avergonzándose de haber pretendido huir ántes de que se ocultase en contrapuesto punto de Occidente el Sol de Justicia Christo, que en brazos de la Divina Aurora de la gracia, María, le eclipsaba sus resplandores.

Llegó á su Santuario la Santa Imágen, pero no entró á la Iglesia, pues pareció injusto privar á aquel gran concurso de su amable presencia, por lo que se acordó colocar á su divina Magestad en un Altar portátil, que á proporcion habia levantado el Vicario en un Claustro, tan ricamente aderezado como curiosamente dispuesto. Colocada allí se retiraron el Illmô. Señor Diocesano con su V. Cabildo y otras personas de autoridad y distincion, á descansar de la fatiga del camino que habian seguido á pie, acompañando á la Señora la gran distancia de mas de dos leguas, y aun casi tres que hay desde el centro de esta Capital á aquel Santuario. El Illmô. Señor Arzobispo luego que descansó se revistió de los paramentos sagrados y salió á celebrar Misa á la Virgen, dexando muy edificados á los asistentes. Todos estos hallaron abundante provision para repararse de la pervigilia y cansaneo que les minoraría su fervorosa devocion y reconocida gratitud á los singulares beneficios con que la Santísima Virgen habia favorecido á esta Ciudad y todo el Reyno, con haberles enviado tan oportunas abundantes aguas á sus Prados y Sementeras.

## CAPITULO X.

*De las demas veces que se ha traído la Santa Imágen á México.*

190. YA diximos que la tercera venida de la Señora fué el modelo que se tomó para la manera y forma en que se habia de continuar á traer á esta Metrópoli, pues aunque hayan variado las circunstancias no han hecho mutacion en lo substancial del orden, grandeza y magestuoso aparato que en él se dispuso, y acostumbra en el dia para el recibimiento de tan portentosa Imágen. Por esta razon solo se tocará lo particular que en dichas venidas hubiere acaecido.

## IV.

Sábado dos de Julio de 1639 se traxo la milagrosa Imágen la quarta vez, siendo Virrey el Exmô. Señor Dr. Lope Diaz de Armendariz, Marqués de Cadereyta, y la Sagrada Mitra en Sede-Vacante. Entregó la Santa Imágen á los Comisionados por el Illmô. Cabildo el Alcalde Ordinario Corregidor en turno Capitan Francisco del Castillo, que la acompañó hasta la Parroquia de la Veracruz, desde donde conducida en procesion con acompañamiento de Virrey, Audiencia, Cabildos, Clero, Tribunales, Religiones, Cofradías y numeroso Pueblo entró en Catedral con los aplausos y obsequiosos cultos que en la anterior.

191. El motivo principal de traerla en esta ocasion (segun infiere el P. Florencia) fué para impetrar el favor del Cielo para la Flota y Galeones de la plata de Tierra-firme, que habiendo peleado el año antecedente á 31 de Agosto con la Armada Holandesa, que se componía de diez y siete Navíos de guerra en las Costas de la Havana, arribaron al Puerto de Veracruz, en donde se repararon en todo el mes de Septiembre. Y habiendo salido en conserva, con secreto orden de no tocar en la Havana por espe-

rarlos allí el enemigo que habia reforzado su Armada con otra Esquadra, emprendieron su viage como se les ordenó sin tocar á la Havana, sin embargo de ser viage árduo, largo y peligroso. Empero con él llegaron á puerto de salvamento en la España. La Armada enemiga padeció poco despues á vista del Puerto de la Havana una deshecha tormenta en que perdió muchos Navíos que dieron al través en la Costa, dexándola llena de ricos despojos.

V.

192. Año de 1641. Quinta vez que baxó la Señora á México en el primero año del Gobierno del primero Grande de España que habia venido de Virrey, el Exmó. Señor D. Diego Lopez Pacheco y Bobadilla, Duque de Escalona. La Mitra Arzobispal estaba en Sede-vacante por muerte del Illmó. Señor D. Feliciano de la Vega, que murió á seis de Enero del mismo año en Tixtla, viniendo de Lima. El motivo de traer á la Santísima Virgen de los Remedios fué la esterilidad que apuntó y hambre en los Indios, por no haber llovido todavía aquel año en Junio. A 10 de él, día Domingo entró en México, y el siguiente Sábado descargó un grande y general aguacero que confortó y refrescó la tierra. En los trece días que estuvo en México salió una Procesion de sangre, que no pudo llegar á la Catedral, pues la desbarató la fuerte y copiosa lluvia que cayó.

VI.

193. Año de 1642. Traxo la Santa Imágen el Illmó. y V. Señor D. Juan de Palafox y Mendoza, Visitador del Reyno, Gobernador del Arzobispado, Arzobispo electo, Virrey interino; la recibió descalzo, segun Vetancurt; entró dando agua.

VII.

194. Martes 17 de Junio de 1653. Vino la Santísima Virgen, siendo Virrey el Exmó. Señor D. Luis Enriquez, Conde de Alva de Liste, gobernando la Sagrada Mitra en

Sede-vacante el Illmó. Cabildo, por muerte del Illmó. Señor D. Juan de Mañosa.

195. Tráxose la Santa Imágen por la falta de aguas. En todo el Novenario no llovió; pero la devocion y fe de los Mexicanos en la Santa Imágen no por eso desmayó. Con la misma solemnidad, cumplidos los nueve dias, salió la Santísima Virgen de la Catedral para el Santuario, estando el Cielo como de bronce y sin señal ni remota de agua quando comenzó la Procesion, y repentinamente se puso una nube por el cerro de nuestra Señora de Guadalupe, subió y descargó con tanta violencia, que hubieron de entrar á la Santa Imágen en la Iglesia de las RR. MM. Clafas, y los que formaban la Procesion en donde pudieron: las calles se anegaron, las Comunidades y el Pueblo hubieron de volverse con el agua á media pierna, y la Santa Imágen se quedó en Santa Clara.

196. El P. Francisco de Florencia dice que todos tuvieron el caso por milagroso atendidas las circunstancias; pero que su Reverencia hubiera tenido por prodigio el que la Señora no hubiera dado agua en el órden que tiene de favorecer á México; y que el mismo P. como testigo de vista, pondera la violencia con que se puso y cayó el agua.

197. Otro caso maravilloso se notó en esta descarga de agua precisamente al pasar la Santa Imágen por el Monasterio de las Señoras Religiosas Claras. Fué el caso, que habiendo llevado todas las noches del Novenario la Santa Imágen á los Conventos de Religiosas, que como no pueden salir de su clausura para visitarla, daban permiso los Illmós. Arzobispos para que la Señora las visitase, y pasasen la noche en cánticos de devocion con su Reyna, las Religiosas de Santa Clara, aunque lo solicitaron con empeño por pasar por sus puertas de ida y vuelta la Santísima Virgen no lo consiguieron, de que quedaron muy desconsoladas. Mas la Señora que oyó su peticion y ruegos, suspendió enviar agua los nueve dias, y al irse abrió maravillosamente las compuertas de las nubes en ocasion que no tuviese otra parte en donde la Procesion se recogiese y

depositase decentemente la Santa Imágen, para que aquellas santas Religiosas tuviesen el consuelo de obsequiarla y regalarse con su real presencia no por sola una noche, sino por varios días y noches que se mantuvo allí, porque la continuacion y fuerza de las lluvias no dió lugar de volverla á su Santuario.

198. Desde este año de 1653 por haberselo encomendado el Exmô. Ayuntamiento de la Ciudad, tomó á su cuenta la Religion Franciscana en su Descalcez del Convento de San Diego de México conducir en hombros de sus Seráficos hijos en ida y vuelta la Sagrada Arca del Nuevo Testamento en su Divina Imágen de los Remedios. El día antes de venir la Señora salieron en Comunidad los Religiosos para el Santuario. Luego que llegaban entonaban y celebraban una Misa solemne de las votivas del tiempo. A la tarde con toda solemnidad cantaban las Vísperas, y á competente hora la *Benedicta*, haciendo despues las tres disciplinas, como acostumbra la Semana Santa. Finalizados estos ejercicios, recogidos con gran silencio y modestia á dar descanso á la naturaleza, se levantaban á rezar Maytines en el Coro á la media noche, repitiendo despues de ellos las rogativas, y quedandose en oracion hasta la hora de cantar la Misa de nuestra Señora y disponerse la Procesion. En ella iba puesta la Comunidad, ordenada en dos alas ante la Santa Imágen para irse remudando á portar en sus hombros no un Cielo (como fingieron los Mitologicos de Atlante) sino todo el Firmamento, ó mas bien el Empyreo en aquellas andas, pues eran asiento de la Divinidad en Dios Niño en brazos de su Santísima Madre. ¡O Levitas! que no fiando del tiro de brutos la conduccion de la Arca figurada del Nuevo Testamento como Osá hizo con la del Antiguo, por cuya culpa fué castigado, os haciais pias del carro de la Gloria de Dios, que es su Madre, y hasta ponerla en el Templo de la Veracruz, y de allí volverla á colocar en su Tabernáculo pasado el Novenario. Empero esta piadosa costumbre está abolida, pues viene la Señora en una Carroza de tiros largos.

## VIII.

199. Sabado 16 de Septiembre se traxo la Santa Imágen por el Exmô. Señor Duque de Albuquerque, siendo Arzobispo el Illmô. Señor D. Mateo Saga de Bugueiro. La causa de traerla en ese año de 1656 fué la noticia que se tuvo luego que se hizo á la vela la Flota del Puerto de la Veracruz, de esperarla á vista de la Havana una poderosa Armada á cargo de Cornelio Blac, General del tirano Cromuel. Y aunque se practicaron diligencias de avisos, ningunas tuvieron efecto, si no fueron las que hizo el Exmô. Señor Virrey con la Santísima Imágen de los Remedios, á la que detuvo en Catedral todo el tiempo que tardó la noticia de su feliz arribo á la Havana. En este intermedio tiempo que tardó se le hicieron fiestas, y Su Exâ. por sí y todas las Comunidades religiosas, deprecaciones, para que fuese libre la Flota de tan poderoso enemigo, yendo por mañana y tarde con grande edificacion, á orar ante la Señora todo el tiempo que estuvo en México, y procurando que todas las noches la llevasen á alguno de los Conventos de Religiosas, para que velando y orando alcanzasen lo que se deseaba. Encomendada la Flota á la Santísima Virgen tuvo el efecto que se debia esperar de tal General, pues todos los buques por las muchas corrientes y sin saber como se entraron en la ensenada de Apalache, donde estuvo tanto tiempo, que desesperado el enemigo de tanta demora, y temiendo la furia de los Nortes (por haber entrado Octubre) desembocó el canal, dexando libre el paso á la Flota, la que pocos dias despues entró sin ningun menoscabo á la Havana. Allí reconocieron la particular Providencia de Dios en haberse extraviado á Apalache, gobernada sin duda de mas diestro Piloto del que llevaba, aun siendo eminente. El religiosísimo Virrey reconocido á tan patente beneficio, donó á la Santa Imágen muchas preseas, siendo la mas especial un bariel de finos diamantes que le puso en el pecho, engastando en él su cordial devocion y perpetua gratitud.

## IX.

200. Martes 29 de Junio de 1663 se traxo la Santa Imágen, siendo Virrey el Exmô. Señor D. Juan de Leyva y de la Cerda, Marqués de Leyva y de Ladrada, Conde de Baños y Arzobispo electo de México (que renunció) el Illmô. Señor D. Diego Osorio Escobar y Llamas, Obispo de la Puebla. Vino la Señora lloviendo, y se fué del mismo modo, cayendo bastante agua, por cuya falta se traxo.

## X.

201. Por la misma penosa sequedad y epidemia de viruelas, tabardillos y otras enfermedades que ocurrieron se traxo la Santísima Virgen de los Remedios por disposicion del Exmô. Señor Virrey Marqués de Manzera, Miércoles 11 de Mayo de 1667, siendo Arzobispo el Illmô. Señor D. Marcos Ramirez de Prado, del Orden de San Francisco. El efecto fué tan feliz, como ha sido siempre que se ha traído la Señora. Era Corregidor Don Antonio Colona, Maestre de Campo y Caballero del Orden de Santiago, así como en la anterior lo era D. Martin de S. Martin, del Hábito de Santiago. Rector de la Cofradía el Capitan Don Francisco Diaz de la Barrera, Correo mayor del Reyno, y en la antecedente D. Juan Fernandez de Mansilla.

## XI.

202. Miércoles 13 de Junio de 1668 vino la Santa Imágen por el mismo Señor Marqués de Manzera, Arzobispo el Illmô. Señor D. Fray Payo de Rivera, pues el Señor Prado falleció el año anterior. Era Corregidor D. Diego Maldonado Salcedo y Espejo, Caballero del Orden de Santiago. Rector de la Cofradía D. Juan de Rivera Vargas con las circunstancias antecedentes.

203. El año de 1678 á 30 de Mayo vino por orden del Illmô. y Exmô. Señor D. Fray Payo Enriquez de Rivera, Arzobispo, Virrey, Corregidor el Sargento mayor Don Alonso Ramirez de Valdés, Caballero del Orden de Alcántara, Rector el mismo que la pasada. Vino en coche y

volvío de la misma suerte por dictámen de dicho Arzobispo Virrey, cesando el método de traerla en hombros de Sacerdotes Descalzos del Orden de S. Francisco y Convento de San Diego, cuyos motivos no es de mi asunto inquirir.

## XII.

204. Sábado dos de Junio de 1685 se traxo la Santa Imágen de orden del Exmô. Señor Virrey Conde de Paredes, Marqués de la Laguna, siendo Arzobispo el Illmô. y V. Sr. D. Francisco de Aguiar y Seyxas, aunque ausente, y por eso se hizo la entrega al Señor D. Diego de la Sierra, Canonigo Doctoral, Juez Provisor y Vicario General del Arzobispado.

205. Fué esta venida de las mas deseadas por la seca grande de dos años, la que ocasionó una general carestía, porque con la falta de pastos no había réguas que conduxesen viveres, ni las platas de los Reales de Minas, ni efectos de los Puertos de Veracruz y Acapulco. No se participó al Público esta venida por excusar los tropeles de la gente; pero asegura el P. Florencia que parece se producian las gentes de las matas; y ya en la Parroquia de la Santa Veracruz era tan numerosa la multitud de todo género de personas, que para creerlo era menester verlo: bien que para los que saben lo populoso de esta Ciudad, su piedad y devocion con esta Santa Imágen, no es necesario verlo para creerlo. A mí me cogió una entrada de estas inmediato á dicha Parroquia, y en verdad que hubiera apreciado mucho no hallarme en tal lugar, pues creí ciertísimamente quedar sufocado en aquel mar borraçoso de tumultuantes olas vivientes, de donde liberté casi milagrosamente, bien escarmentado de exponerme á los embates de tan numeroso Pueblo, movido de la devocion y deseos de ver y adorar con inmediacion la Portentosa Imágen de nuestra Señora de los Remedios. Con el numeroso concurso dicho se formó la Procesion, acompañando el Exmô. Señor Virrey, Real Audiencia y Regios Tribunales, Corregidor y Regimiento de la Ciudad, Cabildo Eclesiás-

134. tico, Clero, Comunidades Religiosas, Terceras Ordenes, Cofradías, Repúblicas y Parcialidades de Indios.

206. Hizose el Novenario con Misa solemne y Sermon todos los dias de los mejores Oradores. Estrenó la Señora unas Andas de oro, que costaron de hechura diez mil pesos y de oro otro tanto, de los bienes quantiosos de que dexó por heredera á la Santísima Virgen de los Remedios el Capitan D. Antonio de Almaráz, y de ellos se trataba hacerle un Sagrario de oro, que acabado, dice el P. Francisco de Florencia, sería una de las ricas piezas de la Monarquía Católica. Vistió á la Santa Imágen con un rico vestido bordado de plata sobre razo la Exmã. Señora Condesa de Paredes, Virreyna de Nueva España, y le puso una mariposa de diamantes matizada de rubies y esmeraldas, con otras joyas de valor que ofrecieron sus Damas. El Exmõ. Señor Virrey Marqués de la Laguna, á mas de la mucha y rica cera que ardió en el Altar, le ofreció y donó mil pesos, y ambos consortes á su Primogénito el Señor D. José Maria de la Cerda Zúñiga y Gonzaga, único fruto de su matrimonio, concedido segun piadosamente se creyó, por intercesion de la Santísima Virgen en su milagrosa Imágen de los Remedios. Otras muchas joyas y preseas dieron varias personas á la Señora, que refiere el P. Florencia en las pág. 95, 96 y 97 de su Historia.

207. Un mes y cinco dias estuvo la Virgen en México. Desde el dia que entró á esta Ciudad llovió en los alrededores, el siguiente en ella un buen aguacero, que fué el dia 3 de dicho mes; el dia 5 llovió, el dia 9 por lo consiguiente una lluvia muy suave, y aunque siguió á llover en los alrededores, no tan generalmente como desde el dia 21 en que fué la magna conjuncion de los dos superiores Astros, el Sol de Justicia Christo y la Luna purísima Maria llena de gracia. Estuvieron con toda verdad en una Casa, como cantó Abacuc: *Sol & Luna steterunt in habitaculo suo.* Salió en la Procesion solemne del Corpus la Santísima Virgen en la misma Custodia de plata en que iba el Cuerpo de su Hijo Sacramentado ( que como hemos

dicho en otro lugar esta Custodia es de dos cuerpos alto y baxo) la que lo habia traido nueve meses en la Custodia purísima de su virgineo Vientre. Este fué un espectáculo tan grato para la devocion de los Mexicanos, como festivo para el Cielo. Desde aquel dia siguió á verter tanta agua, que se llenaron los campos, se emendó el año vejetando las mieses, y se lograron las cosechas, retardándose los yelos hasta pasado Octubre.

208. Con detenerse la Señora en México no solo traxo el agua, sino que concedió quanto se deseaba y el reyno necesitaba, pues este estaba cuidadoso de la Flota por noticias de estar los mares infestados de enemigos, pero la Señora la hizo arribar felizmente á la Havana y de allí á España; haciendose á la vela de aquel puerto el primer dia de su Novenario. Detúvose tambien para las deseadas nuevas de ajustes de Génova y Francia, de que pendía la paz de España, la quietud de Italia y los progresos del Imperio contra el Turco. Detúvose para traer y amarrar la Nao de Azogues, cuya noticia llegó el dia que fué colocada en su Tabernáculo, estando el reyno sin esperanza de su arribo, por saberse igualmente de enemigos que infestaban la mar del Sur. Detúvose para libertar á México de una ruina, que tal vez hubiera padecido por un muy grande temblor que hubo el dia dos de Julio á treinta dias de su estacion en México, en cuyos edificios ni moradores se supo hubiera hecho daño, como se debia esperar. Y si por haber estado el Arca que era figura de Maria en la casa de Obededon, la llenó de bendiciones y gracias, (d) ¿cómo no habia de colmar de beneficios, gracias y mercedes el Arca verdadera de quien aquella es sombra, á esta ciudad y todo el reyno?

209. Visitó la Señora el tiempo que se detuvo en México, todos los Monasterios de sagradas Virgenes que la donaron mil curiosos diges y preseas de sus manos, y la Señora les retornó con dos mil favores de sus espirituales

(d) Lib. 2. Reg. c. 6. ¶ 11 & 12.

136.  
riquezas, con que sin duda regalaria sus almas, quando se experimentó aun en los cuerpos. En el Convento Real de Jesus Maria, sanó repentinamente á Sor Magdalena Leonor de San Gerónimo, que habia años no se le oia lo que hablaba por una gravazon de pulmon y cerramiento de pecho, que desapareció en el acto devoto de aplicarle la Santa Imágen, quedando con voz tan entera y sonora, que no la conocian por ella las Religiosas que la oian hablar. En el Monasterio de Señoras Capuchinas de San Felipe de Jesus, estando obsequiando las Religiosas la Santa Imágen y complaciendose con su huespeda (que no estaria ménos complacida la mas fragante mistica Rosa entre aquellas virgineas Azucenas) que la habian puesto en un mirador del jardin, vieron con no poca admiracion que algunas avecillas volaron del jardin á la Señora, rondandola amantes y como galanteandola alegres, sin que las inquietasen las Religiosas que estaban presentes aun no estando tan quietas á la emulacion que veian en dichas aves de la feliz complacencia que ellas gozaban con la presencia de su Reyna.

XIII.

210. El 24 de Mayo de 1692, siendo Virrey el Exmô. Señor D. Gaspar de la Cerda Sandoval de Silva y Mendoza, Conde de Galve, y Arzobispo el Illmô. V. Sr. D. Francisco de Aguiar y Seixas, por remedio de la padecida esterilidad y resultas de hambre preponderada en la carestia de maiz con que se pretextó el motin infame de los Indios en 8 de Junio de dicho año. Y á no haber halladose en México el universal remedio de todas sus calamidades, en esta divina Imágen, hubiera (segun se cree) sido mayor el daño. Se mantuvo en esta Capital mas de dos años, en cuyo intermedio, se le labró su curioso Camarin. Ya vimos lo mucho que enriqueció coimandola de beneficios á esta Metrópoli en un mes y cinco dias que estuvo en ella la anterior venida, y así en esta que se demoró dos años, no basta el guarismo á numerarlos.

XIV.

137.  
211. En 13 de Agosto de 1696 volvió á México la Santa Imágen de los Remedios, donde se solicitó su intercesion al riesgo de una Flota que esperaba el enemigo en el canal de Baháma. Gobernaba la Nueva España su Virrey interino el Illmô. Señor D. Juan de Ortega Montañes, Obispo de Michoacan, que despues fué promovido á la Mitra de México por muerte del Illmô. Venerable Sr. D. Francisco de Aguiar y Seixas que en esta ocasion era su dignísimo Arzobispo. En el mismo dia que entró la Santísima Virgen en esta Ciudad, se supo habia desamparado el puesto el enemigo, haciendose á la vela, y la Flota pasó libre. Fué tan patente el prodigio (por no haber causa natural á que atribuirlo) que conocido por su Magestad Católica el que la Flota se libertó por intercesion de la Señora, mandó por su Real Cédula el que en accion de gracias de este beneficio se celebrase fiesta en su Santuario, con la solemnidad de asistir á ella el Exmô. Señor Virrey, Real Audiencia, Tribunales y ambos Cabildos, el primer dia de Septiembre.

212. Como cada dia se ha patentizado mas el Patronio de la Señora para este Reyno, y continuandose á traer con mas frecuencia por el libre transporte de los tesoros para España, esterilidad de años, epidemias y otras públicas necesidades, nos difundiriamos demasiado en expresar las venidas circunstanciadas que nos resta referir, como se ha hecho con las anteriores. Por esta razon pondremos solo los años y gobiernos en que se ha traído, que no habiendo tenido para ello (como otros Autores) los libros de Cabildo, ya inferiran los Lectores, el sumo trabajo que habré impendido para la averiguacion, coleccion y ordenacion en varios impresos y manuscritos, y lo disculpable que será en mi alguna falta.